

# ► Introducción

Este quinto número de la serie *MagaZin: Material für DaF* tiene de nuevo como principal objetivo el de paliar algunas de las deficiencias de los materiales didácticos con que habitualmente tenemos que trabajar los enseñantes de alemán como lengua extranjera. Los materiales que aquí se ofertan están concebidos mayoritariamente para proponer procesos interactivos en el aula, esto es, para que los aprendientes de alemán se vean implicados en negociaciones reales sobre mensajes igualmente reales que, por otra parte, no son (como suele ser el caso de los textos utilizados en la inmensa mayoría de los libros de instrucción) meros modelos lingüísticos que simulen procesos comunicativos. Los mensajes que aquí se utilizan son auténticas ideas, preguntas, respuestas, anuncios, advertencias, etc, que van verdaderamente dirigidas al alumno como lector natural del texto. Sin duda alguna este hecho constituye en sí un estímulo mucho más motivador que la observación de actos comunicativos ajenos a los aprendientes.

Para potenciar, por una parte, este carácter motivador de los textos y facilitar, por otra, los propios procesos interactivos, los materiales que aquí presentamos utilizan de forma muy sobresaliente la imagen. Y es que, si bien es cierto que la carencia de propuestas realmente interactivas es la tónica general de la mayoría de los métodos con que diariamente trabajamos, son los niveles iniciales donde más se sufre esta deficiencia, por ser aquí donde la competencia lingüística de los aprendientes es más exigua. Es por ello que nuestra preocupación principal es la de extender la interacción hasta estos primeros niveles,

donde los alumnos no sólo han de poder alimentar su conocimiento formal de la lengua con la vaga esperanza de que algún día éste les sea suficiente para tomar parte en verdaderas interacciones: posiblemente es al principio cuando más se necesita sentir que se hace algo con la lengua, porque es también al principio cuando más aislados e inútiles podemos sentirnos si la lengua no sirve más que como objeto de estudio.

La literatura ofrece, en todos los sentidos señalados arriba, unas posibilidades inmejorables, dado que, junto al *input* lingüístico que naturalmente proporciona, se dirige al lector para comunicarse con él en un proceso verdaderamente interactivo y no sólo para enseñarle a utilizar la lengua de que se sirve. Si su utilización didáctica es o no factible depende en mayor medida de aquéllo sobre lo que hablen el texto y el lector, y, en última instancia, de la forma en que lo hagan. Todo ello es, en cualquier caso, susceptible de ser controlado por el profesor en base a la valoración que él mismo haga de lo exigentes que sean el mensaje en cuestión y su forma. Este es precisamente nuestro trabajo aquí: partir de la base de que el incipiente nivel lingüístico de los lectores no es casi nunca, por sí solo, suficiente para atender la demanda comunicativa del texto; y, en consecuencia, facilitar mediante la guía didáctica, fórmulas con las que acceder a un contexto real en que el mensaje sea interpretable, fórmulas con las que activar y/o enriquecer el conocimiento del mundo necesario para su comprensión y, por último, fórmulas con las que reconocer la intención de su autor.

El autor es, precisamente, otro de los factores que han impulsado la elaboración

de este volumen. El nombre de Günter Grass tiene "tirón" ahora, es el más reciente Nobel de literatura: es, si no lógico, sí al menos, éticamente correcto que un aprendiz de alemán quiera y pueda decir que ha leído algo de su obra. Se trata, en definitiva, de aprovechar el momento y lo ilustre de algún nombre de la cultura alemana para ofertar materiales didácticos de actualidad. Pero en la obra de Grass no sólo hay novela, sino también poesía. Y la poesía sí tiene cabida en el aula, tanto por motivos de extensión como por motivos de forma: se trata de unidades de significado completas que, a diferencia de la novela, pueden ser tratadas en una sesión y bajo la guía del profesor; por otra parte, se sirve de mecanismos de extrañamiento como la repetición, la paráfrasis, los paralelismos y contrastes semánticos, etc, que "naturalmente" contribuyen a la adquisición lingüística. Son, además, textos escritos desde la aspiración a la síntesis, textos que obligan a una lectura cuantitativa y cualitativamente distinta, más pausada, más personal, más abierta. Pueden, por último, constituir, dependiendo de la perspicacia y el rigor del profesor-seleccionador, materiales que aprovechen de forma natural los intereses temáticos de los aprendientes. Con los textos aquí seleccionados hemos querido hacer frente a todas estas singularidades comunicativas y didácticas.

Concluyendo, las propuestas didácticas que presentamos están, por tanto, diseñadas sobre la base de textos poéticos de Günter Grass y van dirigidas a niveles iniciales, entendiéndose por ello, a grupos de estudiantes de entre 60 y 120 horas de clase. Cada una de las cinco propuestas, precedida siempre por el poema en cuestión, está

estructurada (explícita o implícitamente) en fases didácticas diferentes, a saber: una primera *fase de contextualización*, destinada fundamentalmente a activar el conocimiento previo de los estudiantes y en la que todavía no se utiliza el texto poético en sí; una *fase central de desarrollo*, en que tienen lugar las interacciones "con" —lo que habitualmente llamamos 'comprensión'— y "sobre" —lo que habitualmente llamamos 'interpretación'— el texto de que se trate; y una última *fase de consolidación*, en que revisando (afianzando, modificando o descartando completamente) los planteamientos de partida, se reutilicen —ahora ya de forma más naturalmente personal— los argumentos y la lengua aparecidos a lo largo de toda la unidad. Las diferentes propuestas han sido concebidas con la única limitación lógica del tiempo de trabajo que exigen, habiéndose de resaltar aquí que una aplicación didáctica excesivamente larga daría al traste con nuestros objetivos motivacionales, por lo que, en la medida de las posibilidades, los diferentes diseños ofrecen la suficiente flexibilidad como para ser abreviadas o enriquecidas según las exigencias o limitaciones de cada usuario.

Y esbozados los contenidos y el uso de este número, sólo resta invitar a los docentes a ponerlo en práctica, no ya para eludir la constante responsabilidad de diseñar un material propio adecuado a las particulares circunstancias de su situación de enseñanza, sino sobre todo para comprobar la medida en que estos diseños mejoran o no el proceso didáctico y, en última instancia, hacernos llegar sus observaciones.

E. Zayas

## ► Introducción